

ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XII. — NÚM. 576

Madrid, 12 de Febrero de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL CRISTO DE LOS EVANGELIOS

HABÍAN transcurrido unos treinta y cinco años de la crucifixión de Cristo. Era el momento crítico de una época de cambio. Una parte del pueblo hebreo se hallaba aislado y lleno de desaliento. Ellos habían sacado del Templo la exclusiva de la religión con su espléndido ritual y sus vínculos de raza, y en su lugar tenían lo que parecía la fría insignificancia del ceremonial cristiano y la separación de más de una asociación de amor personal y de patriotismo nacional. La persecución les rodeaba; los mayores peligros se cernían sobre ellos; los más persistentes terrores parecían cercarles. Y la esperanza de un Cristo que acababa de morir, sobre la cual algunos se apoyaban, no sería cumplida. Cristo no volvía en gloria, como se había anunciado; no había señales de su regreso; no había síntomas de su triunfo. Esta era la atmósfera religiosa de los cristianos hebreos; atmósfera cargada de dudas, de desencantos, de soledad.

Fué en tal tiempo y en medio de tal ambiente, cuando un maestro de ellos, con el amor y la inspiración del antiguo Pacto a su favor, tuvo el valor, no sólo de señalar que la Ley era en su esencia transitoria, y el Evangelio el cumplimiento del propósito del acto creador de Dios y del desenvolvimiento histórico del hombre, sino también tuvo valor para declarar que el Crucificado nazareno, que sólo parecía ya como una sombra, era el mismo por el cual en el principio fueron hechos los mundos; el mismo que por su vida de sufrimientos, su rechazamiento de los hombres, su muerte y su ausencia de los suyos, trataba ahora de probar su fe. Sí, Cristo era «el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.» Si para algunos todavía resulta atrevido hacer tal afirmación, juzguese cuán atrevido no resultaría entonces cuando el Cristianismo no había obtenido aún grandes triunfos visibles y estaba limitado a un grupo de hombres pequeño y despreciado. Aun cuando a nosotros nos parezca extraño, las dificultades de los cristianos de hoy no son tan grandes como las que rodeaban a los cristianos hebreos de la primera centuria.

* * *

Las modernas soluciones al problema de la Cristología han fracasado. Se ha demostrado que es completamente imposible reconstruir un Cristo de historia, des-

pojado de todo lo milagroso, que no deja tras sí más que la influencia de su corta vida sobre la tierra. Los documentos no lo consienten; el criticismo histórico no lo permite; y jamás podrá ser descubierto un Cristo que sólo sea un tranquilo campesino sirio. Es imposible hacer del Cristo de los Evangelios solamente un paladín de la moralidad y de la justicia, un reformador de las costumbres, y piadoso predicador de un evangelio de salud física y de éxitos terrenos.

No es en modo alguno un Cristo así la figura de un Cristo que mira por encima de todo a un juicio venidero. Toda su enseñanza era la de Uno que podía hacer que los hombres vivieran y trabajaran a la luz del amor de Dios, bajo el resplandor de su presencia y confiando en Su gracia y en la eternidad de los principios de justicia y en el continuo cuidado de Dios, mirando siempre la vida ahora y en el futuro como un todo ordenado por el Divino Creador y Gobernador de todas las cosas.

Los hombres deben vivir, no en el temor de una repentina aparición divina, sino en la gracia de una diaria inspiración. La vida de Cristo, el mesianismo de Cristo no predica un fin, sino una eternidad. Cristo no menosprecia o empuja el valor del presente por contraste con el futuro: para Él, el presente, el futuro y el pasado son todo uno. Un Cristo puramente de ultratumba es una ficción que el estudio crítico de los Evangelios hace imposible. Y todavía más imposible, podría decirse, es el Cristo sentimental de un moderno humanitarismo. Jesús no es un repartidor de bienes terrenos, ni un reformador meramente político o social, sino Uno que llega hasta el fondo del alma y del espíritu; Uno que discierne los pensamientos e intentos del corazón. Así como Él iba por las calles de las ciudades y por los caminos de las aldeas, así Él va por los corazones de los hombres. Así va y lee en los corazones de la mujer samaritana, del fariseo justo, del joven rico, del pecador infraganti, del ladrón penitente... Él lee en sus corazones como en un libro abierto; Él tiene poder para perdonar los pecados en la tierra; Él es el juez ante el cual tendrán que comparecer todos los hombres en el último día... y todas las explicaciones que quieran darse de Cristo mirando sólo a un lado de su personalidad, fracasarán necesariamente.

El Cristo de los Evangelios, el Cristo de San Pablo, el de Santiago, el de la Iglesia que aprende de ellos, el de la historia del mundo, en fin, desde que murió en el Calvario hasta hoy, es único, es vario, es eterno. Él no puede (los más eminentes críticos se ven obligados a confesarlo) estar limitado y confinado a su tiempo, es decir, al tiempo en que anduvo por el mundo haciendo bienes. Él también pertenece a nuestros tiempos. Él no sólo es contemporáneo de los Apóstoles, sino también lo es nuestro. Pero tampoco pertenece sólo a nuestros días; pertenece también a los días de un San Agustín, de un San Luis, de un Savonarola, de un Juan Wesley, de un Cipriano de Valera... Y ¿podemos dudar que pertenezca también a los días que han de venir? No, Cristo no es un Cristo puramente temporal, ni sentimental, ni experimental.

¿Quién es, entonces, Ese por el cual veinte siglos han clamado? La respuesta sigue siendo la misma a través de los siglos: Él es el «Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, y engendrado del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero»; Él es también «Aquel por quien todas las cosas fueron hechas así en el cielo como en la tierra; el cual por nosotros los hombres y por nuestra salud, descendió de los cielos, y por el Espíritu Santo encarnó de María Virgen, se hizo hombre y padeció bajo el poder de Poncio Pilato»; el que murió, y fué sepultado, y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras, y subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios el Padre; el que vendrá otra vez a juzgar a los vivos y a los muertos, y de cuyo reino no habrá fin. «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.»

* * *

Cristo se revela ahora como se reveló en lo antiguo. No a todos los hombres, desde luego; no en argumentos abrumadores, no a aquellos que no quisieran verle ni oírle, no a los que diciendo ver no ven, ni a los que diciendo oír no oyen. Cristo nunca se manifestará a los tales, porque Él nunca satisfará una cuestión intelectual, si no encierra al mismo tiempo una cuestión moral o espiritual. A Dios no le encontraremos nunca por los argumentos de los filósofos, ni por las evidencias de la historia, ni por los teoremas de las

matemáticas, ni por puros argumentos ni por meros pensamientos, «A Dios nadie le vió jamás: el Unigénito que está en el seno del Padre, Él nos le declaró.»

Únicamente el Evangelio es el que puede llevarnos al conocimiento de Cristo, y solo las investigaciones dentro del Evangelio son las que darán el resultado apetecido. Los hombres no pueden hacer de Cristo algo acomodado a las circunstancias de hoy y solo propio de esta generación. Como lo buscaron los creyentes de otros tiempos, así debemos buscarle nosotros.

«Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.» ¡Fuera esa idea abrigada por algunos de que hubo en los tiempos pasados una edad de fe, que se fué para no volver! No; nunca hubo tal edad de fe, más que para los creyentes, para los fieles, para los hombres y las mujeres de corazón honesto y verdadero; y para éstos, esa edad felizmente no ha pasado ni pasará nunca.

FERNANDO CABRERA.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

El caso de Alhambra ha seguido siendo comentado en los diarios de la izquierda. De «El Liberal» y de «La Libertad», de esta ciudad, son, respectivamente, los siguientes artículos:

(De *El Liberal*, del 27 de Enero.)

Respetemos para ser respetados.

En cierto pueblo de España se improvisó una manifestación tumultosa, presidida por el párroco, para pedir, con graves amenazas, al dueño de una hospedería, que entregase a la multitud a tres propagandistas de la secta evangélica que allí tenían albergue. No se consumó el atropello que intentaban cometer los manifestantes porque intervino la fuerza pública.

Deploramos como españoles la incivildad de algunas masas. Somos una excepción en el mundo como intolerantes. No queremos aceptar la idea de que solo podemos pedir respeto para nuestras convicciones religiosas cuando brindamos a las creencias ajenas la obediencia de nuestro necesario respeto.

No nos detiene para refrenar nuestro impetu agresivo ni siquiera la fuerza de la ley, que garantiza a todas las religiones que puedan establecerse en España el libre ejercicio de su culto. El fanatismo cuenta con un aliado para revestirse de aspecto montaraz. Este aliado es el desconocimiento del deber peculiar ante la conducta de nuestros semejantes. Turbas fanáticas fueron las que en 1869 arrastraron por las calles de Burgos a un gobernador civil que en cumplimiento de órdenes superiores penetró en la sacristía de la catedral para hacer un catálogo. Esas turbas fanáticas están en todas partes a la orden de una voz alarmista que las quiera lanzar a los mayores desenfrenos.

¿Qué diría el sacerdote que se puso a la cabeza de los manifestantes en el pueblo a que nos referimos si se leyeran las palabras con que un sabio y un santo, el autor de los *Orígenes o Etimologías*, San Isidoro Hispalense, condenó la violencia con el poder público de su tiempo que quería im-

poner a los judíos el cambio de confesión religiosa? ¿No se sentiría sorprendido si se le recordara que nuestra vieja legislación autorizaba a los disidentes, a los heterodoxos, a los adscritos a confesionalidad distinta de la católica para que se ocultasen en los portales de las casas si coincidía con su tránsito por las calles el de alguna procesión o el de alguno de los más venerables misterios del catolicismo, y no querían descubrirse o arrodillarse para tributar reverencias incompatibles con su credo religioso?

No tendremos derecho de ciudadanía universal si no acertamos a resolver el problema de nuestra convivencia como católicos con los demás hombres que no están ligados a nosotros por el vínculo de la misma religión. Es necesario que las multitudes fanatizadas por su respetable devoción a determinada especie de ideas relacionadas con lo sobrenatural, depongan su enojo intransigente ante los que comulgan en credos contrarios.

Al cielo se va por todos los caminos cuando se tiene por guía la buena fe. Nadie nos cierra, sean los que fueren sus errores, el camino de la oración cuando queremos proferirla para llegar a sus excelsitudes.

Además, mientras haya mundo subsistirán las disputas humanas sobre las cosas anteriores y posteriores al sepulcro.

La verdad tal vez se distribuye fragmentariamente entre las razas y entre los hombres. ¿Quién puede jactarse de ser el único y exclusivo dueño de la verdad absoluta?

Respetemos la conducta de los demás mientras no sea un atentado contra la moral humana, contra el derecho, contra la justicia. Sólo a título de respetuosos con nuestros semejantes podemos pedir que éstos nos respeten. . . — José Rocamora.

(De *La Libertad*, del día 29.)

Medias palabras.

Ya habrán leído ustedes el suceso, elocuentemente comentado en estas mismas columnas por el maestro Zozaya. En un pueblo de la Mancha, los vecinos, capitaneados por el cura, han querido linchar a unos pastores protestantes.

No sabemos todavía que se haya adoptado ninguna medida contra ese sacerdote, funcionario público que paga el Estado y que se ha alzado violentamente contra las leyes del Estado.

«Nadie será molestado — dice el párrafo segundo del artículo 11 de nuestra Constitución — en el territorio español por sus opiniones religiosas ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido a la religión cristiana.»

Al referido cura de la Mancha se conoce que no le ha parecido bien esta tolerancia de cultos, y se ha dispuesto a suprimirla violentamente por su cuenta, con sus propias manos. ¿Debe el Estado seguir pagando al tal funcionario? Creemos que no.

En el párrafo primero del mencionado artículo 11 se dice que la nación se obliga a mantener el culto y sus ministros. No creemos que el ministro del culto que se alza violentamente contra el párrafo segundo pueda legalmente acogerse al primero para cobrar.

¿Qué opinará de este caso el órgano de la Dictadura, que no quiere consentir que haya funcionarios públicos republicanos? *Mariano Benlliure y Tuero.*

Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Sin censura...

Lo de Alhambra. — Con la seguridad de que la alegría será efímera en la casa de los pobres, demos otro toquecito a lo de Alhambra. La prensa de la izquierda se ha portado esta vez y ha habido diversos comentarios sobre el caso. Y algún ilustre cronista que se extraña de lo ocurrido y casi lo ponía en duda. Pero nadie dijo los verdaderos motivos que impulsaron al cura famoso para organizar el ataque contra los infelices protestantes.

¿Que cuales fueron los motivos? Demostrar a los gobernantes la utilidad de los curas y «dar un empujoncito» para que les suban el sueldo. Pues si tan bien se portan pasando tantas calamidades, el día que cobren más dinero, ¡pobre del colpolto que pillen por su cuenta!

¡Cuidado! — La prensa derechista y clerical insiste en recordarnos la obligación que tenemos de acudir a las urnas. La misma prensa que durante siete años se regodeaba viéndonos privados de ejercitar ese y otros derechos ciudadanos. Los que abominaron del Parlamento y de las elecciones, tienen prisa porque se constituyan unas Cortes, ¡No corran tanto señores clericales! Que a lo mejor cambia de parecer don Melquiades y ya es sabido: llegar los reformistas a las Cortes y proclamar la libertad de cultos todo es uno.

Miss... esperanzas. — No crean ustedes (como diría Juan Español) que vamos a tratar aquí de algún concurso de bellezas. Se trata de «miss» esperanzas en cuanto al futuro Parlamento y lo que de él sacaremos en limpio. ¿El artículo 11? No habrá quien lo toque ni en estas Cortes ni en las otras. Por eso, mientras subsista el actual régimen político, tengo las mismas esperanzas en el Parlamento que en los trabajos que otros organizan para conseguir la libertad de cultos en España.

Lo imposible. — Se ha discutido mucho en días pasados sobre si se puede ser católico y republicano. (Los clericales ¡Dios se lo premie! quieren demostrar que republicano, ateo, incendiario y asesino, es todo uno.) Pues bien, mi opinión es que un católico puede muy bien ser republicano. Lo imposible en España es ser evangélico y monárquico.

¿Señales de los tiempos? — Verdaderamente que el mundo atraviesa por una crisis espantosa. Falta de trabajo, problemas políticos difícilísimos, grave situación financiera, epidemias y catástrofes. En fin, un encanto. Esto nos hace pensar si tendría razón aquella sirvienta evangélica que al volver un día del mercado, nos decía toda convencida: No cabe duda que el mundo se acaba pronto; porque ¿cuándo se ha visto cobrar diez céntimos por esta cabeza de ajos? . . .

A. CAMPO.

Información Evangélica.

ESPAÑA

Se encuentra muy mejorado de la grave enfermedad que ha padecido, nuestro querido amigo y excelente compañero de Redacción D. Carlos Araujo García. El Señor ha escuchado nuestras oraciones. ¡Gracias sean dadas a Dios!

Entierros en Galicia.

La cuestión de siempre.

Esta noticia debió publicarse en el número del día 22 de Enero, pero la censura la tachó. Intentamos publicarla en el número del 29, pero corrió la misma suerte. Al fin podemos hacerlo hoy.

El día 6 de los corrientes falleció inesperadamente una hermana de la Iglesia evangélica de Barjeles (Orense), y a pesar de haberse presentado a las autoridades una declaración hecha por ella hace casi un año ante cinco testigos, el cura párroco, que ni fué llamado por ella ni se presentó en la casa, reclamó el cuerpo y el alcalde de Muíños se lo cedió.

Nos trasladamos en comisión en auto particular al Gobierno civil — unos sesenta kilómetros de viaje — y tanto el señor Gobernador, como su Secretario, nos dijeron que si el obispo apoyase las pretensiones del cura, la autoridad tendría que decretar el entierro en el cementerio católico. No tardó el obispo en requerir a las autoridades civiles la entrega del cadáver. El cura pidió al alcalde garantías para su seguridad personal al buscar el cuerpo, pero no hubo necesidad porque casi todos los evangélicos abandonaron el pueblo y el sacerdote se salió con lo que le cedieron, y nada más, pero no sin anunciar públicamente que iba a hacer otro tanto con todos los demás. En vista de eso, hemos presentado una instancia al Excmo. Señor Ministro de la Gobernación, con el apoyo del Comité de la Alianza Evangélica, que muy amablemente hizo suya la causa y se personó conmigo en el Ministerio, por todo lo cual quedamos agradecidísimos. *Edmundo Woodford.*

De Zaragoza.

Reunión de Aniversario.

Para celebrar el 50 aniversario de la fundación de las sociedades de Esfuerzo Cristiano, y el ingreso en ésta de once nuevos socios, organizamos una solemne velada el Domingo primero de mes, la cual ha constituido un señalado triunfo no menos para la Sociedad, que para la Iglesia.

La capilla, rebosando de público, en su mayoría romano, ofrecía un espectáculo emocionante. Se cantaron himnos, se leyó la Santa Biblia, se hizo oración. Leído el

mensaje del presidente de la sociedad, fervoroso estudio sobre el espíritu que debe animar a los buenos esforzadores, nuestro querido Pastor, Rdo. José María Gorria, ocupó el púlpito para pronunciar su conferencia sobre la *historia y finalidad* de la providencial institución del Dr. Clark, a base de aquellas palabras del Evangelio: «El Maestro está aquí, y te llama». El orador tuvo momentos impresionantes de emoción profunda que caldearon mucho el ambiente de la capilla.

Seguidamente los nuevos socios, situados en lugar destacado junto a la presidencia, se pusieron en pie a una indicación del Pastor que leyó la *Promesa* y fué con honda satisfacción aceptada por todos con un Sí sonoro y entusiasta.

Un grupo de encantadoras niñas de nuestros colegios, con el niño Felipe Heras al frente, y bajo la dirección de la digna profesora, D.^a Ascensión, v. de Heras, recitaron preciosas poesías alusivas al acto, que fueron con manifiesta complacencia escuchadas del público.

Breves palabras del Pastor y un himno dieron fin a tan simpática fiesta, que no dudamos ha de ser por Dios bendecida en no lejano tiempo con nuevos miembros para el Esfuerzo y para la Iglesia.

Invitados por la Junta directiva, gran parte de los asistentes nos trasladamos al salón de la sociedad, y haciéndose insuficiente, hubo que habilitar las clases del colegio. Un breve sainete, a cargo del joven matrimonio, D. Marcos Garrido y esposa, y algunos recitados, premiados con vivos aplausos, precedieron al rico café y pastas con que nos obsequió la Junta.

Ésta quedó constituida a principios de año en la siguiente forma: presidente, don Arturo Salanova; vicepresidente, D. José Cervera; tesorero, D. David Asenjo, y secretario, D. Guillermo Heras. — *G. H.*

„Domingo de la Biblia“

En vista del retraso que para todos los trabajos tipográficos impone la huelga del ramo de Artes Gráficas, y por lo tanto para los folletos anuales para adultos y para niños que publica la Agencia de la Sociedad Bíblica, nos comunica ésta la conveniencia de que las Iglesias fijen la fecha del Domingo 15 de Marzo como «Domingo de la Biblia» en este año, en la esperanza de que para entonces la huelga se habrá resuelto y el trabajo atrasado estará en gran parte vencido.

La Agencia tiene muy buenas impresiones que comunicar en dichos folletos, pues el año, si no en todos los sentidos sí en algunos, ha superado a todos los anteriores.

Nuestro número especial de «La Biblia» será el del jueves 12 del próximo Marzo, anterior al «Domingo de la Biblia, 15 de Marzo».

Noticias varias.

La Obra en Piedralaves. — Nuestros hermanos de Piedralaves han comenzado la construcción de un local propio para la celebración de sus cultos y reuniones religiosas. Esperamos que el Señor les concederá ver coronada su obra con éxito.

Militares y marinos. — Gustosamente publicaremos la lista de los jóvenes evangélicos que actualmente están prestando su servicio en el Ejército o la Marina, si se nos envían los datos precisos para ello. Estos datos son: nombre y apellidos, Iglesia a que pertenece y unidad en que presta su servicio. Los pastores pueden ayudarnos eficazmente en esto, y pronto se publicará la lista.

Iglesias y capillas. — Tan pronto se normalice la situación de las imprentas, publicaremos la lista de las Iglesias y capillas de España. Si alguno de nuestros lectores cree necesaria alguna enmienda a la publicada en el primer número de este año, no demore el hacerlo. Se lo agradeceremos de veras.

Notas breves.

Ha marchado a Andalucía, donde va a pasar unos días de descanso cerca de Gibraltar, nuestro querido amigo, el misionero y director de *El Joven Cristiano*, D. Arturo Chapell, al cual acompaña su esposa. Les deseamos un descanso tan bueno como merecido.

— Nuestro amigo, D. Juan José Avellaneda, que desde Francia, donde trabaja, no pierde su contacto con sus hermanos de España, ha visto bendecido su hogar con el nacimiento de una niña, a la que han puesto el nombre de María. Nuestra enhorabuena.

— El día 30 del pasado falleció en Sevilla, a los sesenta y nueve años, D. Luis Nacher Velázquez, miembro de la Iglesia Evangélica Española, en dicha ciudad. El sepelio se verificó al día siguiente, dirigiendo los servicios fúnebres el Pastor D. Patricio Gómez. Reciba la atribulada familia la expresión de nuestra condolencia.

— El 31 del pasado y en León, durmió en el Señor D.^a Perfecta Prezo de Fragueta, miembro de la Iglesia de aquella ciudad, siendo inhumado su cadáver al día siguiente en el cementerio civil.

La Iglesia agradeció mucho la valiosa ayuda prestada en esta ocasión por D. Federico H. Gray, de Valladolid. A sus deudos nuestro pésame y muy especialmente a su hijo D. Manuel Fernández Prezo, colportor de la Sociedad Bíblica Escocesa, en Valladolid.

— El 21 del pasado falleció, a la edad de sesenta años, D. Ramón Luzón y Orgaz. Durante los veinte años que ha pertenecido a la Iglesia de Jesús, de Madrid, ha sabido mostrarse constante y fiel a la Causa de su Señor. Su pequeña pero bien cuidada biblioteca la ha legado a su congregación. Reciba su atribulada viuda nuestras simpatías cristianas.

Nuestra Estafeta.

J. C. F., Barcelona. — Hemos enviado al nuevo suscriptor, D. G. A., todos los números que van publicados de este año.

R. S. J., Huelva. — Muchas gracias por su donativo. Tenga la amabilidad de darnos la dirección de su señora madre, a fin de poderle enviar el periódico.

M. D., Barcelona. — Se recibió el giro y el donativo. Los almanques se acabaron hace ya tiempo. Muchas gracias por todo.

E. R., Málaga. — Le remitimos los ejemplares que interesaba. Muy agradecidos a sus buenos deseos.

LAS CARICIAS DE LA CENSURA o por qué han salido tarde al- gunos de nuestros números.

Varios de nuestros suscriptores nos han escrito últimamente quejándose de la tardanza con que recibían nuestro semanario, olvidando, sin duda, que estábamos bajo un régimen excepcional, y que la censura nos hacía con demasiada frecuencia objeto de sus caricias, haciendo buenos los tiempos de la Dictadura, la cual no nos trató tan despiadadamente como se nos ha tratado ahora. Vamos a exponer a nuestros lectores algunos casos curiosos:

En el segundo número del año la censura nos mutiló horriblemente una crónica de D. Agustín Arenales. Tan inútil la dejó, que era imposible publicar las escasas líneas que había respetado. Sin embargo, aquella terrible crónica! no contenía nada contra el régimen de nuestro país, ni contra el Gobierno, ni contra las leyes, ni contra el orden. Se titulaba «Los lamentos del Papa», y en ella el Sr. Arenales comentaba las quejas del Papa por el casamiento del rey de Bulgaria en la Iglesia Ortodoxa, y por la propaganda protestante en Italia. ¡Y nada más, señores! Pues el censor, sin duda pensó que con aquello íbamos a levantar media España contra la otra media, y ¡zás!, acabó con la pobre crónica. Hubo que componer texto para ocupar aquella plana, vuelta a enviar la nuevamente compuesta a la censura, esperar su devolución... total: dos días perdidos.

En el número del 22 de Enero nos hizo trizas toda la Información Evangélica, en la cual figuraban los casos de Arenas de San Pedro, Alhambra y Barjeles... y ¡hala!, a componer otra planita, a volver a la censura... y a retrasar dos días la salida del periódico.

¡Pues júzguese de nuestra sorpresa, cuando al día siguiente vemos en los diarios de las izquierdas de Madrid relatado, comentado y caricaturizado el caso ocurrido en Alhambra! Lo que era delito en este modesto semanario, era perfectamente permitido en los grandes diarios. Claro es que agradecemos al señor censor el que crea que ESPAÑA EVANGÉLICA es un periódico de mayor influencia en el país y fuera, que *El Sol*, *El Liberal*, etc., etc. Sin duda por eso nos redujo al silencio.

¡Vaya, respiremos tranquilos! Los diarios han hablado ya de estas cosas, bien podremos hablar nosotros. Llega el número del día 29, y la censura nos quita por completo otra vez lo ocurrido en Barjeles, de lo cual se había hablado, con fotos y todo en *La Libertad*, y del resto de la Información que habrán leído nuestros amigos, nos mutila todas las líneas siguientes:

Del Auto de Arenas:

Sin duda lo hicieron para demostrar a los que aun creen en la leyenda negra, que aquella no solo pasó de ser leyenda, sino que sigue siendo evidentemente una

tristísima realidad en nuestra jamás bastante amada España.

Del caso de Alhambra:

Una vez allí, el cura que había dirigido el tumulto, se desató: «¡Fuera los protestantes, fuera, fuera!»

En vista de ello, el secretario del Ayuntamiento, en combinación con el cura, ofreció al posadero pagarle lo que nosotros diéramos, para que nos echara.

Preguntando por los autores del tumulto (el alcalde), el cura dijo: «que caiga sobre mi toda la responsabilidad» (Menos mal). Entonces la gente es cuando se dió cuenta de las verdaderas intenciones del cura.

Del artículo reproducido de *La Libertad*, nos quitó:

... capitaneados por el párroco del pueblo. Pero España entera, en su mayoría al menos, es Alhambra.

... que muchas veces parten de las propias autoridades, convertidas en instrumentos ciegos de la gente de sacristía.

Del mensaje de la Liga Laica, publicado en varios diarios, nos quitó lo siguiente:

... a cuyo frente figuraba el cura párroco...

Como se ve, la censura nos suprimió toda frase donde apareciera «un cura»; aunque esa misma frase hubiérase publicado antes en otros periódicos. Lo cual nos ha hecho pensar que tal vez ESPAÑA EVANGÉLICA era censurada por algún sacristán, pero de tan pocas luces, que en el segundo número de este año nos tachó el siguiente pensamiento que había al pie de una columna:

«El Reino de Dios es todavía un reino que viene; no ha venido aun en su plenitud, y no podrá venir mientras continuemos siendo egoístas y estemos tan divididos. S. Cox.»

Ni la firma se respetó. Pero, señor, ¿qué entendería el censor por «el Reino de Dios»? ¡Aún no hemos salido de nuestra apoteosis!

Ahora bien, como la censura no permitía blancos, cada vez que nos hacía una caricia de las suyas, nos veíamos obligados a componer nuevo texto, y llevarlo también a la censura, y como ésta no devolvía las pruebas hasta el día siguiente, nos obligaba a retrasar la salida del periódico; y no digamos nada cuando el texto sustituto era censurado también, porque entonces era el cuento de nunca acabar.

La censura ha sido suprimida. Pero conviene que nuestros lectores no olviden estas cosas, por si se repitiera. ¡Es tan cómodo gobernar con ella!

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2 569
FUENCARRAL 6 MADRID

CASAS RECOMENDADAS

EN

BARCELONA

HOTEL BEAUSEJOUR

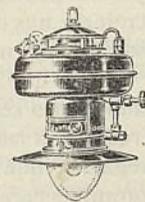
Paseo de Gracia, 23

Casi frente Estación Apeadero de Gracia
Teléfono 207 45-46Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17.50
Cubierto, 5 Ptas.

PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11642

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos Ptas. 3,50

Original
OPTIMUSLámparas y
Hornillos calidad
insuperableWaldemar Möller
HOSPITALET
(Barcelona)**LÁMPARA
A
GASOLINA****SOLAR-GASOMAX**

Solicito representantes.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
Seis meses	0,75 »
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España Por ejemplar al año	6 pesetas
Extranjero » » » » »	12 »
América » » » » »	1 dólar oro
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España Por ejemplar al año	5 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ALAMEDA, 10. - MADRID